

# AUTO MARIANO

PARA RECORDAR

LA MILAGROSA APARICION

DE

NUESTRA MADRE Y SEÑORA DE GUADALUPE.

DISPUESTO

Por el Pensador Mexicano

D. J. F. DE B.

BIBLIOTECA NACIONAL  
MEXICO.

MEXICO.

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma núm. 4.

1842.

OFFICE OF THE

SECRETARY

RECEIVED

~~Ej.~~  
INV. 84  
31.8.64 3 036316

SECRET

SECRET

SECRET



## ACTORES.

Una niña que representa  
á la Santísima Virgen.  
Juan Diego.  
Juan Bernardino.

Dos pages.  
El Señor Obispo.  
Angeles.  
Músicos.

---

## BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

Compuesto el teatro en apariencia de campo, con algunos cerros,  
canta la

### Musica.

Con dulces acentos  
las aves parleras,  
celebren y aplaudan  
á nuestra gran Reina.

Suenan ruido de pititos remedando el canto de pájaros, y sale Juan  
Diego como asombrado.

*Juan Diego.* ¡SOBERANO Eterno Dios!  
¡Ser increado, Ser supremo,  
que quisistes á tus hijos  
sacarlos del cautiverio

del gentilismo, en que habian  
tanto tiempo estado ciegos!

Yo te los doy infinitas  
gracias, Señor, por todo eso,  
y quisiera que á porfia  
hicieran todos lo mesmo.

¡Válgame tu Magestá!

¡Qué felices dias són estos,  
y no aquellos en que el diablo  
nos engañó! ¡Cuántos yerros!

¡Cuánta infamia y maldá  
me enseñaron mis agüelos!

¡Probes indios! Probes indios!

¡Y qué hubiera sido de ellos,  
si tu liberalidá

no les enviara el remedio?

¡Válgame Dios, cuánta muerte  
en sacrificio sangriento,

al perro Huitzilopoxthi  
los mayores cometieron!

Ese diablo, ese demonio  
metido en on esqueleto

de on indio, á quien engañó  
era el oráculo nuestro:

éste por él les hablaba

á mis probes compañero,

y en pago de sos embustes,  
sos mentiras y embelecós

se derramaba la sangre  
de los niños y los viejo  
en sos manchados altares  
sin medida, ¡grande obsequio!  
Sí, grande para el demonio,  
pos matando nuestro cuerpos,  
luego despues se llevaba  
las almas á los infiernos.

No me acuerde, no me acuerde  
los robos, los sacrilegio  
las venganza, las crueldades  
de aquellos pasados tiempos:  
Dios solo, Dios solo, sí,  
condolido de so pueblo,  
pudo con la fé cristiana  
enviarnos todo el remedio:  
por eso yo agradecido  
al beneficio que tengo,  
quiero obedecer so ley,  
quiero cumplir sos preceitos;  
á eso voy á Tlaltelolco,  
sábado es hoy, sí por cierto,  
¡ó si llegue yo á buen hora  
de oyir en aquel convento  
de los padres franciscanos  
el misa, que es mi recreo,  
y le cantan á la Virgen!  
¡Jesus, y qué lindo es esto!

BIBLIOTECA NACIONAL

MEXICO.

¡Qué sacrificio tan santo!  
 ¡Qué gusto me causa verlo!

Este sí es regalo á Dios;

No el del ídolo sangriento  
 en que nos matan los indios  
 como si fuéramos perro.

¡Quién no estará alegre? ¡quién  
 no lo estará satisfecho

Con tener onos ministros  
 que no lo son carniceros;  
 sino á los padre bendito,  
 tan humilde, tan modesto  
 como lo es entre otros muchos  
 (cuyos nombres no me acuerdo)  
 el pagre *Motolinía*. . . .

¡Jesus que pagre tan gueno!  
 á él le oyí: (Dios se lo pague  
 y lo dé el reino del cielo)  
 que Dios ama el castidá,

y el Virgen santa lo mesmo;  
 y yo que á so magestá  
 solamente agradar quiero,

le he prometido de ser  
 casto, porque este consejo  
 le acomoda á mi moger

María Lucía. . . . mas, ¡qué es esto!

**Musica.**

Baja hermosa Aurora,

Princesa divina,  
 á ser el amparo  
 de todas las Indias.

*Juan Diego.* ¡Qué es esto? Vuelvo á decir,  
 ¿no es Tepeyac este cerro?  
 ¿Pues cómo está tan vestido  
 de resplandores y aseo?  
 Cada hoja de sus espinos  
 es un esmeralda bello,  
 cada tronco es on robí,  
 cada peñasco on locero,  
 los pajarillos parece  
 que el música lo aprendieron  
 segon lo forman alegres  
 dulces coros en el viento,  
 ¡qué plumas tan esquisitas!  
 Jamás los vide mas bellos:  
 toda esta inculta maleza  
 es on pensíl, es on cielo,  
 porque . . . . (Voz.) Juan.

Aparece dentro de un Arco-Iris (que puede hacerse con papel de colores y luces por detras) la imágan de María Santísima, y estando tras del lienzo la misma niña que represente á la Soberana Señora, dice lo pue sigue.

*Juan Diego.* ¡Dios mio! ¡Señor! *Asombrado.*  
 Mi nombre oyí! Sí, no sueño.  
 Voz, que dulcemente llamas,

¿dónde estás? ¡Pero qué veo!  
En un sol de resplandores  
que deslumbran sus reflejos,  
está una Señora allí.

*Virgen.* ¡Ay Dios, qué rostro tan bello!  
Hijo mio, Juan Diego, á quien  
como sencillo y pequeño,  
amo tiernamente yo:  
¿dónde vas?

*Juan Diego.* Voy, noble dueño,  
Señora del alma mia,  
á México, y al convento  
de Santiago Tlaltelolco  
á oír misa.

*Se acerca y se  
hinca al tiem-  
po de respon-  
der á la santí-  
sima Señora.*

*Virgen.* Hijito tierno:  
Sabe que yo soy María,  
Madre del Dios verdadero,  
que es el autor de la vida,  
Señor de la tierra y cielo,  
y es mi voluntad, atiende,  
se me haga una casa, ó templo  
en este mismo lugar,  
donde como Madre quiero  
dispensar mis beneficios  
á los indios, y á mas de esos  
á cuantos con fé vinieren  
á impetrar mi valimiento,  
les mostraré mis piedades,

los llenaré de consuelos,  
 atenderé sus miserias,  
 seré propicia á sus ruegos,  
 y en fin, seré Madre toda  
 para mis hijos: y á efecto  
 de que lo tenga mi amable  
 voluntad, vé desde luego  
 á la ciudad, y al obispo  
*dí que eres mi mensajero,*  
 que yo te mando, y que me haga  
 en este lugar un templo:  
 dile todo cuanto has visto,  
 anda Juan, y ten por cierto:  
 que te compensaré grata  
 tu pronto obediencia.

*Juan Diego.* Voy, Magresita, Señora,  
 á obedecer to precepto:  
 quédalos en hora buena,  
 y bendícelos to siervo.

*Váse.*

Cúbrese la imágen, y cuando la música haya acabado de cantar los versos que siguen, se habrá puesto la perspectiva del palacio ó sala del señor obispo, con dosel, silla y cojin: delante habrá una cortina que cubra todo y finja la antesala, y esta se correrá á su tiempo.

### **Musica.**

¡O feliz nacion!  
 ¡O gente envidiable!  
 Que tales cariños

debes á tal Madre.  
 Bendigan, Señora,  
 tus dulces piedades  
 los tiempos, los siglos,  
 todas las edades.

Descúbrese la vista de la primera cortina, y estará un familiar con sotana ceñida, y dice:

*Page primero.* Tarde es, y su señoría  
 está malo desde luego,  
 pues aun no llama, sin duda  
 se desveló; mas ¿qué es esto?  
 ¡Ruido en la puerta! ¿Quién es?

*Sale J. Diego.* Señor, yo lo soy Juan Diego,  
 vengo á ver al Huey-Tiopixqui,  
 (al pagre grande diremos)  
 porque le traigo un recaudo  
 De on persona de respeto,

*Page.* Alguna majadería  
 será tuya, cuando ménos.

*Juan. Diego* No señor, lo es on asunto  
 de bastante fundamento.

*Page.* Cosa que se fia á un indio  
 no importa mucho por cierto,  
 y así espérate allá fuera,  
 ó vuelve mañana ó luego.

*Juan Diego.* No señor, lo he de esperar  
 al Tiopixqui. . . . . *Sale el otro page.*